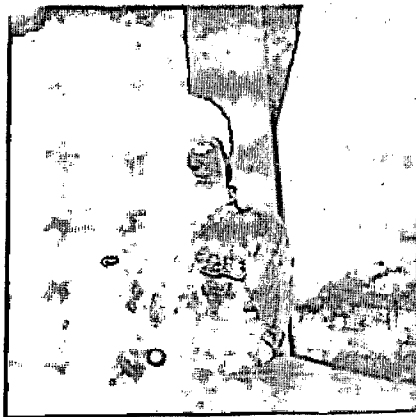

“HAY QUE RESCATAR LAS IDEAS NOBLES Y LAS BUENAS INTENCIONES CON QUE SE CREO ESTA REVOLUCION”

Alfredo Viloria Pérez

Amaury Pérez Vidal, cantautor de una energía y de un corazón excepcional, se desborda en esta conversación. Analiza no sólo su poesía, su música y sus influencias sino también sus fatales encuentros con la burocracia cubana, su expulsión del Movimiento de la Nueva Trova (MNT) y su consecuente silencio.

Expresa también sus criterios, muy personales, sobre el 'período especial' decretado por el gobierno cubano para enfrentar la creciente crisis que se vive en la Isla.

El escenario de este largo diálogo es la casa de la destacada y popular actriz Consuelo Vidal, madre de Amaury, con quien vive junto a su mujer y asistente personal, Maria Teresa González, mejor conocida como Peti, y sus hijos.



¿Como fue tu inserción dentro del movimiento de la Nueva Trova(MNT)?

Ahora se habla es de Nueva Canción Cubana. Lo de “Nueva Trova” se ha eliminado un poco. Yo estoy con el medio entre Pablo y Silvio y el gordo Pedro Luis Ferrer. Todo empezó con el encuentro de la Canción Protesta en 1967, en el cual Cuba no tenía una representación fuerte. Silvio no era lo que sería después, Pablo había hecho una o dos canciones que tenían que ver con lo que es nueva trova y estaban algunos músicos que por ser esa época cantaban, como Sergio Vitier, Eduardo Ramos y su grupo Sonorama 6 y Noel Nicola. Toda esa gente participa en

eso y se crea el Centro de la Canción Protesta con base en Casa de las Américas. Después, en el 68 o 69, Silvio hace un programa en televisión que se llamó 'Mientras tanto', que era el nombre de una canción que él tenía, y agrupó a su alrededor a una cantidad de gente muy creativa: diseñadores actores, mismos y llega a convertirse en un programa postmodernista, de vanguardia, totalmente tan de vanguardia que fue suspendido porque la TV se asustó. Eran todavía muy rígidos los patrones ideológicos de la TV cubana. Era una maravilla de programa que incentivó a una serie de muchachos que cantábamos las canciones de moda, muchas en inglés. Yo me preguntaba por qué no podíamos adaptar las canciones de los Beatles o de los Beach Boys, que era lo que gustaba y se escuchaba, al español. Entonces Silvio es la opción. Lo vimos un día en el televisor de la escuela y aquello fue la locura: un tipo que hacía una canción atrevida musicalmente y que a la vez dice cosas. Yo tenía una formación totalmente distinta; mi madre es actriz, mi padre fue director de televisión, mi tío trabajaba también en el medio, y la nueva trova se nutrió al principio de gente humilde, gente que no tenía ninguna relación con el espectáculo. El caso es que después de dar unos tumbos por ahí, empecé a trabajar en la televisión y me enteré que los 'tapes' que Silvio utilizaba en su programa iban a ser quemados...

¿Por qué?

Porque se consideraba un material de deshecho. Un tipo que estaba estigmatizado, que no podría cantar porque se consideraba que era demasiado atrevido, que no era acorde con los tiempos que corrían... Bueno, yo en ese tiempo era productor de 'menciones políticas' en televisión —especie de comerciales por la zafra, el ahorro del agua, etc.— y descubro aquellas cintas, se las entrego a Silvio y así aprovecho de conocerlo. El me cita a su casa; voy, te canto mis canciones y automáticamente se crea una relación de amistad. En el caso de Pablo fue distinto; lo conocí cuando yo trabajaba como sonidista y 'boom man' en el ICATC. Me siento más afín y me vinculo más con Silvio y ya estoy presente cuando en 1972 se decide crear una estructura, un ente, para agrupar a los trovadores. Para ese momento las canciones que yo hacía habían perdido el candor y la influencia de Silvio, hombre de gran carisma, con una gran personalidad artística que, incluso sin querer, llegó a influenciar dañinamente a toda la gente que estaba a su alrededor, porque parecía una obligación cantar como Silvio, vestirse como Silvio, tocar la guitarra, componer canciones como Silvio... Eso provocó que algunos de nosotros que teníamos un espíritu más rebelde nos agrupáramos en lo que quisimos llamar segunda generación de la nueva trova y que jamás fue reconocido por los fundadores. Ahí estábamos Pedro Luis Ferrer, Mike Parcel—que debe estar en Miami o España—, Virulo, un grupo de gente que no seguíamos exactamente ni a Silvio ni a Pablo. Sí la actitud de Silvio y de Pablo ante la canción, pero no a las reglas; entonces empezamos a tratar temas como la ternura, la amistad, temas que en un principio no fueron tocados por la nueva trova. Después nos empezamos a alejar un poquito hasta que llegó un momento en que ni siquiera pertenecíamos al movimiento. Mike fundó un grupo de rock que hoy se llama síntesis, Pedro Luis empezó con sus guarachas y sus sones, yo me hice mi grupo de acompañamiento y comencé a hacer más espectáculo en escena, con bailarines y otros recursos de actuación, y eso rompía con la cuadratura del criterio estético que tenía la nueva trova. Entonces sobrábamos. Para el extranjero sí estábamos incluidos; es algo extraño. Como era un ética comercial, la persona encargada de vendernos o difundirnos en el extranjero obviaba cualquier tipo de diferenciación artística o estética y nos ofrecía a todos como 'nueva trova'. Pienso que ese fue un movimiento que desapareció mucho antes de lo que la gente piensa

porque el MNT como organización —con estatutos, carnets y cosas de esas— no podía garantizarle a nadie ni una sola cuerda de guitarra porque no tenía presupuesto ni subvenciones, y muchos pensaron, sobre todo en provincia, que el hecho de que se creara una estructura iba a solucionar sus problemas. Claro que teníamos el apoyo político del Estado pero nunca se equilibraba con el apoyo material. La nueva trova se fue desmembrando y se quedaron las figuras que tú y todo el mundo conoce...

Puede decirse entonces que no formaste parte del MNT como movimiento estético, creativo...

Sí, sí, pero muy corto tiempo. O sea, se funda en 1972 y estoy con ellos, en el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC, hasta el 76. Hice con ellos la última gira internacional de importancia, en España; ya no estaba Silvio, sólo Sara, Pablo y yo. Grabamos un disco, luego Pablo se queda con varios músicos del grupo, Sara va por su lado y yo por el mío.

Tú estas en cierta forma menos identificado que otros cantautores de tu generación con esa onda trovadoresca que ha prevalecido en Cuba desde siempre.

Es que ese no es mi mundo, esa no es mi formación. Mi afiliación al MNT es circunstancial totalmente. Yo tenía apetencias musicales que en lo poético, y, en un principio, en lo musical, estaban vinculadas a lo que se manejaba en la trova, pero también tenía otras aspiraciones. Yo no renegaba —como renegó el MNT en un comienzo— del espectáculo, de los grupos, del sonido, de las luces, del show, porque lo que me rodeó desde muchacho no tenía nada que ver con la austeridad a ultranza que el MNT proclamaba. Yo sentía que cuando se hablaba mal de la farándula se estaba hablando mal de mi familia, de mi entorno, de la gente que siempre estuvo a mi lado. Eso fue creando en mí una sensación de pánico ante la rigidez de lo que se estaba planteando. Llegó a pensarse por ejemplo que al que no le gustaba el sonido de una tumbadora era porque tenía graves deficiencias ideológicas. Se llegó a un extremo, a una severidad político-estética con la que yo no estaba de acuerdo. Y esa rigidez nos fue impuesta por los mismos creadores, que es lo más triste. No era el Estado, el sistema, el gobierno; eran los mismos trovadores que dirigían a otros trovadores, porque además fueron tan anormales que decidieron tener un Presidente, un Vicepresidente y había como pequeños gobiernos en provincia y todos ellos se fueron quedando, como artistas, en el camino porque se rodearon de papeles y se metieron de lleno dentro del mundo burocrático nacional. Yo siempre estuve contra eso, lo cual definió que en 1980 me expulsaran del MNT. Aunque eso no está muy claro. Yo no sé todavía si me expulsaron o me fui. Parte y parte. Porque si bien ellos tenían muchas ganas de salir de mí, yo tenía también muchas ganas de salir de ellos.

¿Cómo se concretó esa salida tuya?

Un buen día me citaron y me dijeron que yo no tenía los méritos suficientes y que era muy comercial y que eso no tenía cabida allí y yo con mucho gusto me fui, pero lo hermoso fue que no se lastimaron las relaciones humanas entre los principales de la nueva trova y yo, porque Pablo

nunca ocupó cargos de importancia dentro de la dirección de nada, ni Silvio. Eso por supuesto, evitó los encontronazos y hoy seguimos siendo excelentes compañeros y si no nos vemos más es porque, entre otras cosas, cada cual tiene su vida, su trabajo, su grupo, su trayectoria, sus contratos y nos vemos bastante poco, pero cuando nos vemos es como si fuera el primer día. Por suerte, la sangre no llegó al río pero después nunca más me incorporé. Fuera de Cuba seguimos siendo Nueva Trova. Es demasiado complicado en una conferencia de prensa o con un periodista que te encuentras por ahí en cualquier sitio dar esta explicación, esta 'perolata' tan larga, y a Silvio un día alguien le dijo "la nueva trova no sé que..." y Silvio le replicó que eso no existía hace años y que hablaran más del tema, que cada cual andaba por su lado, y como lo dijo Silvio, todo el mundo lo aceptó. Creo que Silvio le dio el tiro de gracia. Ya estaba muerta pero todavía se movía. Ha quedado claro, una atmósfera de 'nueva trova' y al final, a todo el que haga una canción con un lenguaje no convencional se le cataloga como 'nueva trova'.

Pero la existencia del MNT no estaba avalada por un proceso político como escenario, donde supuestamente las cosas estaban cambiando radicalmente para bien y eso era necesario expresarlo también a través de la canción...

Creo que la idea era buena pero se fue deformando en el camino. La idea de que todos nosotros que estábamos plenamente identificados, con la Revolución, que como jóvenes, además, le debíamos prácticamente todo... Bueno, quizás no sea ese mi caso pues yo no provengo de una familia humilde ni mucho menos, yo ya vine a nacer cuando mi familia estaba muy acomodada, pero bueno, la idea de que todos nos agrupáramos, de que nos conociéramos, que intercambiáramos criterios, que actuáramos juntos, eso era lo que en un principio propiciaba la nueva trova. Después aparecieron los teóricos que comenzaron a 'panfletearnos' constantemente y encima fueron los que provocaron la mitad de los chismes y dimes y diretes que tanto dañaron al movimiento. Algunos de estos teóricos son hoy en día funcionarios del Ministerio de Cultura, otros no llegan ni siquiera a eso. Esa pléyade de imbéciles nos rodearon con teoricismos baratos, con intelectualismos que mantuvieron rigideces absurdas y que provocaron descontento en algunos de nosotros...

Ese cáncer burocrático que viviste en la estructura del MNT ¿no se presentó también en otras esferas del proceso revolucionario.

La política está en todo. Soy de la idea de que cuando prefieres un cigarro a otro y ese gusto está condicionado por un anuncio de TV, de hecho estás participando en el mundo de la política. En tu vida diaria no puedes eludir las responsabilidades que tienes dentro de un mundo que cada vez se politiza más y Cuba siempre ha sido un país con presiones. Tampoco te voy a hacer una apología de la Revolución Cubana porque me imagino que si estás aquí es porque sabes de qué se trata este asunto. Pero sí se ha lastrado el desarrollo de muchas áreas de la cultura por el ansia de politizar en exceso, y es absurdo querer hacerlo con manifestaciones que surgen espontáneamente. Si tú no ibas al ritmo político que te imponían no podías participar en actividades importantes o no cantabas en teatros importantes. Había como una 'nueva trova A', una 'nueva trova B', una 'nueva trova C' y te ibas ganando los "méritos" no por tu actividad artística. Podías hacer las canciones más maravillosas del planeta pero por no ir al ritmo que las estructuras

del MNT marcaban no eras tomado en cuenta. No se premiaba la calidad, y al final la gente, el pueblo, no sólo de Cuba, ha puesto a cada uno en su sitio. Al final yo te podría preguntar a cuántos te conoces y quizá no nombrarás más de diez pero aquí hubo un momento en que llegaron a ser tres mil y había personajes que realmente no valían un centavo como artistas pero su actitud política les granjeaba ciertos privilegios. Si lo haces bien, pero si lo haces mal, entonces coño, métete a policía pero no pretendas ser artista.

¿Cómo te defines musicalmente?

A pesar de provenir de un medio farandulero no me considero comercial y eso es lo que me unía a la NT. Sin desdeñar el espectáculo —porque creo que la palabra farándula puede tener una acepción más digna— tenía apetencias mucho más vanguardistas con respecto a la música, con respecto al jazz, al blues a las mismas letras y pensé que podía existir un camino alternativo. Se puede hacer espectáculo con ciertos niveles de decoro sin desdeñar el hecho de que se baile o hagas cuentos y a la misma vez llevarle al público un mensaje no banal. Era interesante. Hoy me maravillo de ver a todo el mundo con grupos y con luces y con humo, a Silvio, a Pablo y a todo el mundo porque eso reafirma mi tesis de hace quince años.

¿Cómo funcionan los mecanismos de difusión y promoción de los valores del Nuevo Cancionero Cubano? ¿Qué elementos tienen Uds. para medir quién debe grabar o no?

Me estás hablando casi en el marco de la metáfora. Por suerte, no soy un funcionario rector de la cultura en el país, por suerte. A lo mejor sería un mediocré igual a los que están. No se cómo eso funciona. Si sé que no hemos podido quitarnos desde arriba el fatalismo geográfico. Si no naces en La Habana te jodiste y eso es lo más injusto, lo más ingrato que puede pasar, pero así creo que sucede en todas partes. El centralismo es un mal latinoamericano, pero en Cuba no debía pasar. Que se dé en México, Venezuela, Bolivia o Chile tiene una justificación pero no se puede aplicar lo mismo a Cuba. Eso pasa en mi país y el que diga lo contrario es un demagogo y un mentiroso. Por ejemplo hay un muchacho de Matanzas que se llama Raúl Torres que sólo duró en el tapete lo que duró en la radio una canción suya que interpretaba Pablo Milanés. No se hace un seguimiento de su carrera, no grabó, y el tiempo pasa y un día dejas de ser, como decía un amigo, una 'joven promesa' para convertirte en un cadáver.

En cuanto a qué se difunde y qué no, hay una total anarquía. Nosotros nunca pudimos imponer, ni en el momento más altruista de nuestro desarrollo como NT, a un Alí Primera, pero Ricardo Montaner es un Dios. No tengo nada contra Ricardo, pero eso pasa. No hemos podido imponer a Raúl Torres. Lo mismo ha sucedido con Lázaro García y en menor medida con Augusto Blanca. No se le da a la verdadera cultura cubana la atención que merece.

¿Por qué grabas tu entonces, por suerte, o porque provienes de familia con influencia en el medio?

Ojalá hubiese sido por lo de la familia, pues me hubiese ahorrado un cúmulo de insatisfacciones que tuve al principio. Mi familia no ha influido para nada en eso. Grabé mi primer disco ("Vuela Pena") gracias a una sola persona que vino a Cuba: Joan Manuel Serrat. De pronto un funcionario que hoy es un gran amigo mío, decide obtusamente que teníamos que tener un Jo-

an Manuel cubano y haciendo un bosquejo rápido decidieron que yo era el tipo. Yo no conocía, admiraba por supuesto a Serrat como lo admira cualquier persona que tenga dos dedos de frente, ni me había sentido tentado a seguir sus pasos. El funcionario me dice que haga un disco pero como los de Jean Manuel Serrat y si te pones a mirar un poco, ese primer dicho mío, si quitas "Vuela Pena" y "Acuérdate de Abril", parece hecho, con todos los defectos e inmadureces, por Ricardo Miralles y Joan Manuel Serrat. O sea que yo grabo por primera vez porque teníamos una escasez —una más— y era que no teníamos un Joan Manuel. Y cómo serán las cosas de locas que grabo ese disco antes de que Silvio haga su primer LP. Fíjate la anomalía.

Mi segundo disco, "Versos de José Martí", ya no tiene nada que ver con el primero. No había por qué seguir copiando a Serrat. El arreglista fue Mike Porcel. Fue un poco la suerte y lo he dicho en muchas entrevistas, con mucha vehemencia, que ocupó un lugar inmerecido dentro de la alta jerarquía del Nuevo Canto Cubano porque cuando empecé había muchísima gente que estaba trabajando mucho antes y que tenía suficientes méritos. Yo hubiera podido esperar un poquito más.

Puedes concretar la definición que tienes de tu música

Trato de ser muy ecléctico. Lo mismo me gusta el rock que el jazz, el bolero o la balada. Creo que la música se interrelaciona al final una con la otra, sobre todo la que es buena. No me quiero ceñir ni a un estilo ni a una forma. No quiero tener un sello. A veces es inevitable que vayas haciendo cosas que determinan una personalidad propia pero me gusta tener la libertad de hacer lo que me da la gana con respecto a la música. He tenido la suerte de que las compañías disqueras no me presionan y creo que en esto me ha ayudado mucho el hecho de ser cubano. Aquí no se impone lo que hay que cantar como pasa en el resto de los países de América Latina, donde hay artistas tan comerciales que quizá tú detestas, pero cuando los conoces y vas a sus casas te das cuenta que oyen a Gal Costa y María Bethania y Jazz y cuando les preguntas por qué cantan lo que cantan, te enseñan la piscina y te dicen que para tener esa piscina tienen que cantar mierda. Me parece bien triste.

Musicalmente, te repito, me gusta tener toda la libertad. A lo mejor no se me ocurriría, aunque lo he estado pensando, hacer un disco salsero porque me he encontrado que los salseros dominicanos, colombianos y portorriqueños le encuentran una gran gracia a convertir canciones mías en salsa y además lo bien que suenan. Cheo Feliciano, Gilberto Santarrosa y la Sonora Ponceña tienen arreglos fantásticos.

¿Qué influencias musicales tienes?

De la influencia de Silvio no se ha escapado nadie de mi generación. Esa es la más fuerte. También soy un gran admirador del 'filin': José Antonio Méndez, Adolfo Guzmán, Martha Valdés. Tengo un amigo, Sergio Vitier, que cuando se emborracha me dice que ya está, que yo soy un bolerista y que no invente más nada y a mi me da mucha risa, pero creo que siempre al final se me sale ese "dejecito" del bolero. Hablando de influencias te podría citar las combinaciones más extrañas: Chopin, Manzanero, Barry Manilow, Joan Manuel Serrat, Alberto Cortez, Atahualpa Yupanki, vaya, es una amalgama de cosas y como yo escucho tanta música eso te va constantemente influenciando, quiera o no, y al final de cuentas el mundo musical va de aquí para allá,

está hecho de esa alquimia. Hay mucha gente que lo que hace es oírse a sí mismo y todas las canciones se parecen.

¿Qué movimientos musicales de América Latina te llaman la atención?

La Canción Argentina. No el rock argentino del cual sólo me interesaron los dos primeros discos de Fito Páez, pero después de "Ciudad de Pobres Corazones" me encontré con un tipo que quiere ser americano y para ser americano hay que nacer en los Estados Unidos. Tengo en eso muchos prejuicios. Me interesa sí todo lo que es Víctor Heredia, León Gieco, y toda esa gente que tan sabiamente Mercedes Sosa apadrinó y, por supuesto, César Isella, Armando Tejada Gómez. Aquí en Cuba ha deslumbrado mucho la música brasilera pero a mi me gusta mucho saber lo que se dice y con Brasil me cuesta un poco de trabajo...

¿No hablas portugués?

No, no hablo. Aquí ninguno habla portugués pero todos creemos que hablamos portugués. No quiero decir que no me atraiga Brasil. Incluso me interesan mucho Caetano Veloso, Ivan Lins. Si te pones a buscar vas a encontrar un universo muy similar: Heredia, Isella y Piazzola en Argentina; Lins en Brasil; James Taylor y Garfunkel en los Estados Unidos. Me fascina la música que me entristece más que la que me hace reír.

Y en el caso de los textos, las letras. En tus discos sentimos que hay predilección por ciertos temas, la amistad por ejemplo...

Te voy a decir varias cosas sobre eso. Ahí hay un pequeño síntoma de rebeldía política. Un buen día alguien, que todavía no se quién es, estableció que la amistad estaba muy vinculada en nuestro país, a comportamientos antisociales, a permitir determinadas cosas porque uno es amigo — aquí se habla del "socio" — y empezó a sustituirse la palabra 'amigo' por la de 'compañero' y algunos más rígidos la quisieron cambiar por la de 'camarada'. Yo sentí una rebeldía muy grande, una oposición militante ante esa tendencia porque soy de los que piensa que al final, una buena amistad vale más que cualquier cosa en la vida. Un tipo que es capaz de decirte con claridad meridiana "yo soy tu amigo y estoy dispuesto a correr los riesgos que eso implica", eso vale muchísimo, y en todos los discos míos incluyo una defensa, a ultranza, de la amistad entre los seres humanos, cosa que además es muy martiana. Tengo una influencia muy grande de Martí, creo que me hubiera encantado ser como Martí.

Hice el disco ese de José Martí, coño, con un amor y una felicidad que no he sentido más nunca. Estaba rodeado de gente amorosa. No he hecho ningún otro disco con la atmósfera con que hice ese. Pero quizá toda la gente que yo de alguna manera admiro han sido en su vida personal adoradores de la amistad. Te hablo de Federico García Lorca otro de mis dioses, o el mismo Benedetto, Neruda. Siento que hicieron en su vida un gran culto a la amistad y en los tiempos que corren, no exactamente nacionales, la sociedad nos ha ido arrinconando de una manera que hemos empezado a desconfiar hasta de la familia y yo creo que enaltecer, defender y convertirse un poco en un abanderado de los mejores sentimientos de la amistad más pura y sencilla es u-

na de las pocas cosas nobles que nos quedan a los seres humanos y entonces, defender eso se convierte en una obligación, ya no como poeta, como músico, sino como ciudadano y por eso estaré toda mi vida, mientras pueda y tenga salud, haciendo canciones para enaltecer la amistad.

¿Harías algún disco con textos de García Lorca?

Me gustaría, aunque hay mucho prejuicio con eso de que es un poeta español y de que además se siente mucho la raíz española. Conocí a Lorca de la manera más increíble que tú te puedas imaginar. Mi madre es actriz y yo acostumbraba de muchacho a 'pasar los libretos': yo hacía todos los personajes para que ella dijera sus textos y me empecé a encontrar con una cantidad de maravillas, de personajes que venían a poblar mi inocencia y mi apetencia infantil y me estimulaban a buscar el libro original. Y así me enamoré yo de Lorca; pasando "Yerma". Llegó un momento en que me sabía capítulos completos de esa obra. Me sabía de memoria todos los personajes. Escribí incluso una canción. "Oda a Federico", que perdí y es Vicente Feliá el que se acuerda de un pedazo de la letra, sólo se que terminaba con unos maravillosos versos de "Bodas de Sangre" musicalizados: "...con un cuchillo, con un cuchillito que apenas cabe en la mano pero que penetra firme por las carnes asombradas y que se para en el sitio donde tiembla enmarañada la raíz del grito". Era bien fuerte esa oda a Federico y la perdí por andar de 'guanajo' por ahí. Esas son mis influencias: la poesía, pero la que se desprende del teatro de los grandes poetas. Luego me vinculé a la poesía propiamente dicha, donde puedo citar a dos poetas, Fayad Jamis, ya fallecido, y Otto Fernández; y no me he podido desprender del asunto.

¿Qué hay de cierto en esas frases que a veces se escuchan sobre el "Amaury arrogante" el 'Amaury frívolo', el 'Amaury hijo de papá y mamá'...?

Hijo de papá y mamá quiera Dios que nunca deje de serlo. Ese es un honor, me están haciendo feliz al final de la cuenta. Creo que he sido frívolo en algunos momentos y si he sido arrogante, pero ha sido mi defensa, la coraza que tuve que crearme para combatir los criterios que sobre mí hubo y que todavía existen en alguna medida y sí tuve que vestirme de todo eso. Te quiero decir que no es que me considere bueno pero mi trabajo no lo hago mal y eso tienen que saberlo reconocer... En un momento determinado necesité de la arrogancia, necesité de la frivolidad, para defenderme de una cantidad de acusaciones que estuvieron a punto de dar al traste con mi carrera y, como ya hemos llegado a este punto de la entrevista y la pregunta es tan genial, te diré que muchas de las cosas que marcan mi rompimiento con el MNT fue el nivel de acoso que se llegó a tener conmigo después de un tercer disco y el que tiene "no lo van a impedir" y "hacerte venir"). Es una historia muy curiosa; ya pertenecía a la séptima cita de la 'nueva trova E' pero un buen día decido hacer un disco con unos músicos muy talentosos. Nos desaparecimos del mundo durante un año, nos metimos en una casa del Reparto Miramar a trabajar como bestias y un buen día nos fuimos al estudio y grabamos un disco que tuvo, en el marco nacional, cierta importancia, porque era el primer disco donde la nueva trova se vinculaba a las tendencias más modernas del rock-jazz, del jazz progresivo y de todo eso. Fue un disco extrañísimo que rompió todos los moldes. Ese disco salió al mercado y creó una gran jodedera en el sentido de que todo el mundo lo consideró bueno, hasta los Irakere, a quienes adoro, utilizaban la cinta de ese disco para 'equalizar' su sonido; pero pareció que aquello fue firmar una sen-

tencia de muerte; automáticamente aparecieron los criterios de que Amaury era comercial, esto y lo otro y no sé cuanto, y míralo con esos sintetizadores. Increíble, se me amenazó con publicar en los periódicos comparaciones de mis textos con discursos de Fidel, donde yo, aparentemente, salía mal parado. No te puedo describir lo que fue aquello. Todo comenzó por el año 79 y ya en el 81 me declaré hipertenso. Lograron que se me desajustara todo el organismo pues fueron tres años de una angustia tremenda. Entonces tuve que generar varias estrategias y me pregunté qué necesitaba para sobrevivir. La respuesta fue que tenía que ser un tipo tan popular, tan conocido, que lastimarme constara más trabajo e invertí una buena parte del tiempo en fabricar una imagen popular a toda costa; lo logré y eso me mantuvo a salvo, sobre todo del daño directo contra mi trabajo.

Lo curioso de todo esto era que el Estado no participaba de esta agresión. No era el gobierno de Cuba, eran los mecanismos que mi mismo movimiento había creado. Por pudor y porque eso pertenece al pasado no digo nombres pero había personajes muy sonados en mi contra y uno no se explicaba el por qué del acoso. Se llegó a publicar en 1979, cuando participé en el concurso "Adolfo Guzmán" cantando "Acuérdate de Abril" con un arreglo de free jazz "una cosa de locura con la Sinfónica", que yo "estaba fuera del momento histórico que se vivía". Eso provocó que yo estuviera inactivo con respecto a viajes internacionales y grabaciones, como castigo a mi atrevimiento a hacer cosas como esa, durante dos años. El disco se vendió de una manera bárbara, toda la tirada y es el único del cual mantengo en el repertorio todas las once canciones.

Llegó un momento en que tuve que adoptar una actitud hermética pues ya se estaba lastimando mi salud. Se me catalogó de "persona no confiable".

¿Pasa hoy en día eso? ¿Se ha repetido tu caso?

No. Creo que hemos crecido un poco, madurado y entre otras cosas la vida nos puso a cada cual en su sitio. He recibido, a veces con una pequeña y satisfactoria babita verde que me cae de la comisura del labio, a mucha gente que me reventó la vida, venir a pedirme instrumentos o pedirme consejos y, con muchísimo gusto, se los he dado, porque también esa es una batalla que yo gané: la batalla de la incompreensión.

Sí, me parece que todavía hay gente que no se resigna y que quiere seguir alimentando determinada imagen pero bueno, al final lo que importa no es lo que soy yo sino lo que genero, lo que doy a los demás. He trabajado muchísimo, para eso vivo. No tengo otra alegría ni otro nada que no sea trabajar, trabajar, trabajar...

Esa gente que tenía los líos conmigo ya está retirada del chanchullo y deben estar muy ocupados pensando qué van a hacer con sus cuarenta y pico de años, cuando ya no tienen prácticamente tiempo de hacer nada... Aunque siempre me da mucho miedo de que ese fantasma pueda resurgir y rondarle a los nuevos creadores....

A Pedro Luis Ferrer, por ejemplo?

Creo, y te voy a ser muy sincero, que lo de PLF fue un abuso de poder. No era para tanto. Si no estábamos de acuerdo con lo que Pedro Luis había dicho, con un halón de oreja bastaba. Lo que pasa es que a los verdaderos creadores, y Pedro Luis es uno de ellos, no los detiene nada. Al ta-

lento del PLF no lo para ningún castigo y lo increíble de PL es que está en Cuba, vive con nosotros y ha sabido levantarse de lo que le pasó con canciones mucho mejores que las que hacía antes. Esa ave fenix es PLF, es un ejemplo para todos y como y viví, sin hacer declaraciones en Perú, etapas semejantes, puedo imaginarme lo que PL pasó; pero estoy seguro de que hoy el gordo Pedro Luis tiene que estar feliz por haberse demostrado a sí mismo que era invencible. Son momentos que PL va a guardar toda su vida como yo guardo los míos. Me acuerdo, como anécdota, que cuando estaba yo "reventao", sin trabajo, con compañeros de la NT que decían que escenario que yo pisaba ellos no lo pisaban y un día, que estaba todo deprimido, mi madre se acercó y me dijo: "Bueno, ya está bien, llevamos un año llorando, cántame alguna de las canciones nuevas". "¡ Ay mamá!". Qué canciones nuevas —le respondí—, yo lo que menos estoy pensando en la vida es en escribir..." "Así lsi te vencieron —me replicó—, si no haces canciones ahí sí te joden, si dejas que se te metan en el cerebro y en el corazón. Y ese mismo día me senté y escribí una canción que se llama "Hay Días" que está en el disco "Abecedario", una canción rarísima, y empecé y no paré más hasta hoy. PLF es un ejemplo de constancia, de valor, de entereza. En síntesis, si tuviera que dar una opinión, de la que no me arrepentiría mañana, es que se fue injusto con él, se abusó con él.

¿Ese conjunto de cosas se están rectificando? Como dice el slogan...

Creo que si hay un nivel de rectificación aunque no es el más popular. Esas cosas sutiles y subjetivas vinculadas directamente al individuo se están rectificando. No tendría sentido hablar de otras cosas porque no tengo ninguna obligación para vivir en Cuba. Si no estuviera claro en que las cosas que mueven a este país son nobles y son acertadas yo no podía vivir en cualquier parte del mundo; sin embargo, regreso cada vez y los periodistas por ahí me preguntan cómo es la cosa, que por qué vuelvo. La rectificación se está dando, no con la celeridad que quisiera ni con los matices, pero se está dando. Y el hecho del que el gordo esté cantando es un buen indicio. Lo que a él le pasó, en otra época se hubiera extendido por veinte años.

¿Se justifica este 'período especial' de emergencia?

Yo no tengo sueños de estadista, no tengo la menor idea de cómo se dirige un país pero creo que esta circunstancia va a definir muchas cosas aquí. Este 'período especial', aunque mucha gente lo ve con un nivel depresivo, lo asumo con optimismo porque va a poner los puntos sobre las íes y de lo que pase mañana somos responsables todos los que hemos estado trabajando por este país en estos 32 años.

Ahora es muy fácil decir que Fidel se equivocó o que el otro hizo no sé qué pero no se acuerdan que cuando las cosas estaban yendo mal, tú como ciudadano te callabas la boca, estabas siendo cómplice, así te justificarás a tí mismo diciendo que tenías miedo o que no se podían decir las cosas. Diez millones de cubanos somos responsables de la Cuba de hoy, independientemente de que la URSS tenga o no perestroika o que la guerra se dé en el Golfo o que Hussein mande o no mande petróleo; aunque yo no sé de dónde viene el petróleo de aquí porque esa no es una cosa que se publique a diario en la prensa.

Aquí nadie sabe lo que va a pasar ni hasta dónde puede agudizarse este período especial. Por ahora tú ves que todavía podemos brindarte una cerveza o un poco de ron; dentro de tres o cua-

tro meses no sabemos qué a va pasar cuando se acabe el combustible y tengamos que prender velas y cocinar con fogatas, pero lo que sí está claro es que esto es definitorio para la conducta de este país en todas sus esferas porque de las situaciones críticas es que salen las cosas. La Revolución Francesa se produjo por la falta de pan...

¿Todas esas apreciaciones alimentan tu inspiración para componer?

Mira, alimentan mi entusiasmo y sin entusiasmo no puedo escribir. Si me tirara en esa terraza a esperar que mañana cuando los Estados Unidos ataquen a Irak, cosa que parece inevitable, el mundo se acabe, me pegaría un tiro públicamente. Creo que todas esas cosas y todos esos pensamientos son los que alimenta mi integridad como ser humano, no como ser político. Lo que me da la fuerza para seguir escribiendo son razones amorosas, amistosas, tiernas. Una canción que acabo de hacer, "Opinión", es una alegoría a que el mundo se puede estar acabando pero hay que quererse y seguir viviendo pues lo que nos mantienen vivos es esa capacidad de amar.

¿Cómo administra Amaury Pérez la influencia que tiene sobre las masas?

El creador, como ser social, tiene que estar convencido de lo que está haciendo, eso es muy importante en este momento. He leído declaraciones de cantores cubanos que me han deprimido mucho porque estamos en un momento medio raro, de 'sálvese quien pueda' y cosas así. Entonces hay que creer en uno mismo y, segundo, hay que estar aquí al lado de la gente, viviendo lo que están viviendo, pasando lo que están pasando. Al final eso es lo que no nos va a distanciar de la masa, que seguirá creyendo en nosotros.

Veremos qué grado de seguridad tenemos todos para soportar estoicamente lo que se acerca porque esto no es nada. Esto es un paseito de 'período especial'. El año que viene (91) será el fuerte, el año duro, ahí veremos quiénes eran los que eran y quiénes los que decían que eran.

Mi compromiso es: sigo siendo cubano. No soy fanático de nada. Cuando encuentro las grietas del sistema las critico, así como el empecinamiento y el hermetismo político. Creo que las ideas que mueven a Cuba son buenas y te voy a decir más: creo en Fidel y en todo lo que está haciendo. Cuando se equivoca lo hace con la mayor buena voluntad. Y por eso vivo en este país, además de los recuerdos, de los amigos del barrio, de las palmas y del cielo. Hay que rescatar las ideas nobles y las buenas intenciones con que se creó esta Revolución. Hay que barrer, y soy fascista en ese sentido, con todos los que han llevado este país a donde está y lo que pasa es que no me encuentro con Fidel con la frecuencia que quisiera, pero sin un día se da ese diálogo, sería hermoso que la gente de este pueblo le pudiera decir a Fidel que barra de su lado la cantidad de burócratas descarados que han deformado lo más nobles de sus ideas. Hemos llegado a ciertas cosas porque la gente en la cual confía Fidel, lo traiciona. Por inercia, burocratismo, ansia de protagonismo y mediocridad, pero sigo creyendo en Fidel y la salvación de este país está en sus manos. Hay por lo menos nueve millones de cubanos que estamos esperando eso.

¿Algún mensaje para Venezuela?

Es difícil para mí porque es uno de los públicos más explosivos que ha tenido en mis conciertos, por temperamento, por afinidad, por calor... Cuando tuve mi reencuentro con Venezuela después de seis u ocho años, fue en circunstancias muy especiales, recién fallecido mi padre, y necesitaba más que nunca de apoyo, y el público venezolano, sin saberlo y sin proponérselo, me dio tantas muestras de afecto y solidaridad que si no curó mis heridas, sí las alivió. Mi padre estuvo exiliado en Venezuela muchos años, tengo un tío que vive allí, mi abuelo paterno trabajó en el Aeropuerto de Maiquetía —además les gustan mis canciones y las aplauden. ¿Qué más felicidad puedo tener, que más agradecimiento? y sepan que nos morimos de ganas por volver.

DISCOGRAFIA DE AMAURY PEREZ

VUELA PENA, Basf Venezolana, Caracas, 1976.

POEMAS DE JOSE MARTI, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1978.

AGUAS, Egrem, La Habana, 1979.

ABECEDARIO, Egrem, La Habana, 1981.

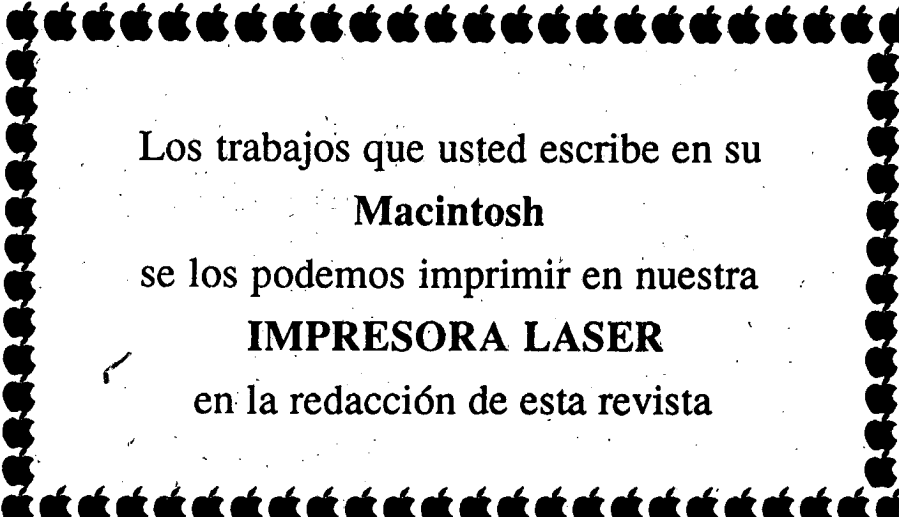
SELECCION DE EXITOS, Egrem, La Habana, 1981.

MITADES, Egrem, La Habana, 1985.

DE VUELTA, Egrem, La Habana, 1987.

ESTACIONES DE VIDRIO, La Habana, 1989.

CONFESIONES (Grabado en La Habana, 1990, aún sin editar).



Los trabajos que usted escribe en su
Macintosh
se los podemos imprimir en nuestra
IMPRESORA LASER
en la redacción de esta revista